

EL CREADOR VIVE EN TI, ÉL ES EN TI, PORQUE ÉL ES LA CHISPA DE VIDA EN TI, LA CHISPA DE VIDA QUE TE DA LA VIDA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 09 de octubre de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

EL CREADOR VIVE EN TI, ÉL ES EN TI, PORQUE ÉL ES LA CHISPA DE VIDA, LA CHISPA DE VIDA DE TU ALMA, PORQUE ÉL ES EL CENTRO DE TI MISMO, EL QUE TE DA LA VIDA, EL QUE TE DA LA ARMONÍA, EL QUE TE DA EL CONOCIMIENTO, ÉL ES MISMO QUIEN TE ENSEÑA AMOROSAMENTE QUE VOSOTROS ERES SUS HIJOS Y QUE ÉL ES VUESTRO PADRE.

[19941009] La paz sea en vosotros, amado pueblo, pueblo de Dios mi Padre, pueblo del Creador Divino, Yo os les bendigo en el nombre de mi Padre, porque vosotros también eres hijos de Él. Os vengo como el ferviente amor a derramarlo dentro de vosotros, a convivir contigo como siempre, porque es necesario que Yo esté con vosotros, que Yo conviva con vosotros, que Yo esté siempre a vuestro lado. Por eso sigo contigo envolviéndote en lo más hondo de la luz divina que es mi Padre mismo.

Amados oyentes, oyentes divinos, prestad vuestros oídos, prestad vuestras mentes, prestad vuestras conciencias y todo será en vosotros y la paz inundará el centro de tu vida y el amor hará de vosotros una hermandad sagrada y todo será armonía y paz. Pero presta vuestros sentidos, pueblito mío, porque es necesario que sea así, porque de otro modo entonces no eres, abre las puertas de tu SER, porque de otro modo, ¿cómo entrará la vida nueva? ¿Cómo radicará en ti el nuevo renacer?

Por eso os te digo, porque nada puede venir a ti sin que vosotros así lo llames, nada puede entrar a tu vida sin vosotros abrirle las puertas, todo está en vosotros, amados míos, todo está en ti mismo. Si en verdad oyes mi Palabra, es porque estás abriendo tus oídos para oírme. Pero si mi Palabra y mi presencia no la recibe tu corazón, es porque tu oído y tus sentimientos hacia la vida no están fundados ahí, todo es en ti, amados míos. **De cierto te digo, que Yo vivo contigo, que Yo estoy contigo siempre y como antes os he dicho, podría hablar en cada uno de vosotros, podría hablar de vosotros y pasarnos días, pasarme días hablando de ti mismo, de cada uno de vosotros, de vuestros errores, de los momentos sagrados que han llegado a ti. Pero esto sería tan grande, sería tan largo de convivir y llenaros a cada uno de vosotros, saciarlos a sí mismos, sería muy largo que vosotros mismos no podrías vosotros alcanzarlo.**

Porque son tantas cosas que vosotros hacéis en vuestros diarios, en los momentos de la vida, en cada segundo, en cada instante, son tantas cosas que habéis formado vosotros en la conciencia que ahí están, que podría hablarte de ellas una por una. Pero, ¿acaso daría el tiempo de convivir así? ¿Acaso habéis venido dispuesto a hablar conmigo y a Yo expresarte la vida, tu pasado, el presente donde vives y el futuro que has de tener? ¿Acaso estás dispuesto en que puedas recibir y ser resuelto, ser saciada tu mente de todo lo que eres? Amados míos, de cierto te digo, que así mismo Yo me llevaría tiempo dirigiendo directamente mi Palabra a cada uno de vosotros. Por eso vengo a hablarte y vengo a hablar en palabras generales para que ambos, ambos en momentos en vuestros oídos prestar puedan vosotros escuchar y tomar la Palabra y tomar lo tuyo, lo de cada uno de vosotros.

Pueblito bien amado, criaturitas divinas de mi Padre, no te desconozcas, no, mi pueblo, no te desconozcas que eres hijos de Dios y que eres enviado por Él, tampoco desconozcas la venida, el estar

constantemente en este mundo, en esta tierra, no, mis amados míos. Debéis aceptar la vida misma, debéis aceptar de dónde eres, de dónde habéis venido, qué te has hecho a través del tiempo, qué camino habéis tomado. No trates de olvidarlo, no luches por olvidar la vida, no, mi pueblo mío, es que tan solo debes aceptar la vida, es que debéis acomodar la verdad en tu mente, es que debéis aceptar de dónde has venido y en dónde estás. Es que debéis vosotros aceptar solamente tus errores del pasado y del presente, todo esto debes aceptarlo en ti mismo.

¿Porque cuando olvidarás? ¿Cuándo sacarás de tu mente sin querer armonizar tu propia alma, sin despedir amorosamente tu pasado y aceptar amorosamente tu futuro y tu presente? **Óyeme, mi pueblo, óyeme que quiero hablarte, abre tus puertas que quiero entrar, armonizar tu vida y enseñarte a crecer, que quiero enseñarte así mismo a comprenderte, a comprenderte contigo mismo, porque aun vosotros desconoces, te desconoces a ti mismo porque separas tu vida, porque contiendes contigo mismo, porque vosotros te contiendes a ti mismo dentro de tu mente. Pero Yo te digo, que de esta manera podrás vosotros crecer y ser una nueva criatura, ser un nuevo SER. Pero antes debes matar, debes matar la incertidumbre que vive en tu conciencia, matarla es aceptarla, como antes os te he dicho.**

Porque vosotros habéis sido arrebatados por el odio, por la codicia, por el desamor, has sido arrebatado por todo ello. Pero tampoco les echas la culpa a ellos, siempre serás tú el culpable de ti, como serás el responsable de tu propia vida, porque os ya te he dicho que vosotros eres en ti el dueño de tu vida. ¿No lo dices así vosotros, aún cuando andáis ahí, cuando no queréis escuchar la razón de la vida? ¿No es así que pronunciáis esa palabra cuando dices que tú eres dueño de ti? Verdaderamente es así, en ocasiones de tu vida habéis sufrido, habéis caído en la tentación. ¿No eres tú quien le has abierto las puertas a ello? ¿O no me has dicho que vosotros eres dueño de tu propia vida? Pues verdaderamente es así, y todo esto debes comprenderlo amorosamente, sí, mi pueblo bien amado. Todo lo que esté en vuestra mente, todo lo que rige en tu conciencia, todo lo que esté aglomerado ahí dentro de tu SER debes aceptarlo que todo lo habéis dejado entrar, por eso vive contigo.

Si en vuestro presente estuviera latente, estuviera viviendo el odio, tu pasado, lo malo que habéis hecho y lo malo que estáis haciendo, si en tu conciencia estuviere radicando el sufrimiento, la desigualdad, el desamor. ¿A quién culparás? ¿Por qué golpeas tu mente? ¿Por qué te golpeas a ti mismo cuando sientes que no puedes apartarte de ello queriéndote apartar? Aquíetate, mi pueblo, solamente en ese momento aquíetate en tu alma y acepta lo que habéis dejado entrar en toda tu vida, acepta que has abierto las puertas a todo ello y que por eso vive en tu SER. Es que lo vas aceptar, es que debes aceptarlo por el amor, por querer salir de ello. Cuando lo aceptéis así, la libertad vendrá a tu vida, verás la libertad, la podrás contemplar cómo inunda otro nuevo pensamiento, cómo le estás abriendo las puertas a un renacer divino, a una nueva vida. Verás la quietud de tu alma y verás cómo se esfumará todo el pasado amargo de tu vida; pero el pasado lo vas a esfumar con la paz y el amor dándole la razón, dándote a ti mismo la razón, el comprender de ti cuánto habíais vivido dentro de ella y que hoy amorosamente le abres las puertas para que salga de ti todo lo amargo, todo lo sufrido, pero no golpeándolo, sino amorosamente diciendo en tu alma: “Yo separo de mi mente todo lo que es inarmonía, todo lo que no es paz, todo lo que no es amor, les abro las puertas para que salgan como así mismo yo les abrí las puertas para que entraran”.

Es que debes comprenderlo, es que vosotros lo vas aceptar en tu alma, es que no debes esconderte dentro de ti mismo, es que siendo un perdido no vas a decir, ni vas a ocultar que eres un perdido, no, amados míos, no, Yo te digo que no, es que vas aceptar tu vida, es que así mismo lo vas a decir en tu interno que le has abierto las puertas y te has unido a ello. Pero es que vas aceptar salir de ahí y decirle amorosamente a todo lo que viva contigo que todo debes ser escapado de tu mente, todo lo malo, todo lo cruel, todo lo que habéis dejado entrar en tu vida misma. Cuando hagas esto serás libre, serás libre en tu alma y tu alma volará, tu alma, tu conciencia se unirá a una vida y en tu SER estarás abriéndole al Creador las puertas, Él se unirá a ti y tú te estarás uniendo con Él, no de palabra, sino de amor y de conciencia y de vida, es que estarás volviendo hacia Él; pero esto no será cuando no lo reconozcas en tu alma.

El Creador vive en ti, Él es en ti, porque Él es la chispa de vida, la chispa de vida de tu alma, porque Él es el centro de ti mismo, el que te da la vida, el que te da la armonía, el que te da el conocimiento, Él es mismo quien te enseña amorosamente que vosotros eres sus hijos y que Él es vuestro Padre. Pero es que vosotros mismos le vas abrir las puertas y ahí mismo lo vas a venerar en tu alma, no como lo venerabas, no como lo venera tu pueblo, tus hermanos, no, mi pueblo mío. Yo te digo que no lo seas así, es que lo venerarás ahí dentro de tu alma comprendiendo lo que Él es en ti, que Él vive en ti amorosamente y que Él es quien te da la vida y que le da la vida a todo SER, que Él es ahí, que Él es el centro del agua, de los vientos y de todo lo que no alcanzas a mirar, ni a comprender.

Cuando aceptes así la vida, cuando aceptes así al Creador en tu alma, todo será en ti, mi pueblo, serás un árbol, también serás como Yo, porque no os vengo a negarme, porque os no vengo a ponerme en posición, no, mis bien amados. Porque quiero que comprendas, que conozcáis que si andáis allí por los caminos perdidos de la vida, es porque vosotros mismos habéis querido entrar en ellos, por eso habéis perdido el fruto verdadero, habéis perdido la luz, habéis perdido el camino, habéis perdido la senda divina. Pero que la senda divina no es la que ha partido de ti, eres vosotros mismos que te habéis apartado de ella, que ella te espera cuando quieras regresar, que ella está pendiente de vosotros, esperando que vosotros te arrepientas amorosamente, esperando que te decidas vosotros otra vez a tomar tu camino, el camino de la verdad, el camino de la rectitud, el camino de la paz, sí, amados míos.

Pero presta tus oídos, deja que todo esto te colme y te convierta a ti también en la inteligencia, en sabiduría. Amados míos, apacienta, pues, tus pensamientos, deja que la armonía divina te inunde y pueda aquietar ella misma, pueda acomodar en tu alma, en tu mente todo lo que vosotros mismos no podéis hacer, deja que la paz controle tu alma, deja que el amor controle tu vida, deja que la vida verdadera haga de ti, deja que se inunde, déjala así penetrar y sentirás el rocío santo de la vida y sentirás el agua viva fluyendo sobre ti. Pero que es necesario que vosotros mismos les abras las puertas y las dejes radicar en tu SER, en tu corazón.

Amados hermanos, desde esta mente vengo a envolverte, vengo a arrullarte, vengo a irradiarte con esta energía santa venida de mi Padre, venida del Creador que Yo te entrego amorosamente. Pueblito bien amado, únete a ella, únete a esa energía divina y deja que radique en ti y después de haberla dejado entrar, radica tú con ella también, porque ella viene formando eslabón, ella es una cadena armónica y si vosotros amorosamente entras en ella, tomarás, serás parte de un eslabón. Y si así cada uno de vosotros se uniera a ella, este empezaría andar en doquier, este empezaría a trabajar en toda esta bendita humanidad y vosotros serías dichoso sabiendo que empiezas a servir amorosamente en tus hermanos. Pueblito bien amado, préstame tu quietud, préstame tu alma y déjame que Yo la inunde de amor y déjame que Yo haga nido en tu vida.

Pueblito bien amado, como antes os he dicho, nada puede venir sin vosotros aceptarlo, todo está en vosotros mismos, amados oyentes, cuida de ti, amados míos, cuida tus pasos, cuida tu mente, vela por ti mismo, compréndete a ti mismo, no juzgues a nadie, júzgate a ti mismo, ámate a ti mismo, pueblo, y busca la libertad de tu mente, busca la verdadera libertad que no posees vosotros, aunque vuestro pueblo dice que está en libertad, vosotros no eres libertad. ¿Acaso me dirás que tu conciencia está libre? ¿No sufre? ¿No está aprisionada? ¿No está atada al mundo? ¿No está atada, aprisionada? ¿No te encuentras vosotros como en un calabozo? ¿No te encuentras así? ¿Acaso está la libertad en tu mente, en cuanto veo la contienda que tienes? La libertad en tu mente será cuando tengas un solo pensamiento, la libertad de tu alma será cuando hayas vencido al mundo, la libertad se convertirá en satisfacción de ti cuando hayas acomodado todo en tu conciencia, cuando todo lo tengas en tus pies, cuando todo lo hayas envuelto y lo puedas tomar y dividir, entonces la libertad sagrada permanecerá en vosotros mismos. Hoy no, amados míos, no os te engañéis vosotros, no escuches esa voz que diga que hay libertad, es que lo vas a comprender por ti mismo, lanza una mirada hacia ti, mírate a ti mismo y piensa si tienes libertad, de allí sabrás la verdad. Es que vosotros vas buscar la libertad, pero una libertad sagrada, eterna. Y la libertad espiritual, la libertad celestial es cuando hayas vencido a tu mundo, cuando hayas vencido todo lo malo que vive en tu interno, cuando lo hayas apartado de tu SER uno por uno, cuando comprendas que nada es tuyo, que todo es del Creador, pero que hay que

amarlo y cuidarlo todo y dejarlo acomodado, cuando todo esto lo comprenda tu corazón y lo haga tu corazón, sabrás de la libertad eterna.

Porque hoy mis hermanos tienen una libertad que no es libertad y hay quien habla de una libertad, pero no da la libertad. Cuando tu hermano te hable de esto, cuando tu hermano no te oculte la libertad perfecta, te dará la libertad sagrada. Pero hoy te ocultas en ella, hoy vosotros habéis podido hablar de una libertad pero ocultando la verdad, porque el engaño es lo oculto de la vida, sí, amados míos.

Y cuando vosotros venzas al mundo, cuando mates todo lo que está dentro de tu corazón, la otra cara que vive en ti, que es el desamor, la venganza, el odio, la ira, la lujuria. Cuando venzas todo esto ahí dentro de tu SER, has vencido al mundo y lo tendrás por debajo de tus pies, como Yo, amados míos. Pero es que vas amar todo, es que lo vas amar porque todo es de mi Padre, es que vas a comprender que tú eres de mi Padre, que eres hijos de Él y vas a comprender también que donde te encuentras todo es de mi Padre, Él te lo ha puesto, pero vas a comprender también que todo eso lo vas acomodar y lo vas a dejar acomodado, sabiendo que todo es de mi Padre lo cuidarás, cuidarás todo lo que tienes, cuidarás todo amorosamente y darás todo amorosamente. Cuando comprendas lo que Yo os te digo en este momento y por esta mente, surgirá la caridad en tu mente y te convertirás en la caridad, porque la caridad es porque comprende que nada es de ella y que todo lo que posee es de mi Padre y por eso lo esparce amorosamente a sus hijos, a sus hermanos que eres vosotros. Cuando tú también lo hayas comprendido así, tú también serás la caridad, porque ya no tendrás, ni permanecerá la envidia en tu SER, ni la codicia, ni la ambición por almacenar nada, sabiendo que todo ello es de la tierra y es de mi Padre y que hay que acomodarlo y servir a sus hermanos. Cuando todo eso esté vibrando en tu corazón, en tu alma, entonces serás como Yo.

Amados míos, me lleno de gozo al estar conviviendo contigo, me lleno de gozo al llenarte de esta agua viva que es la Palabra, que es la inteligencia que Yo descubro en tu mente y que es la sabiduría misma que Yo derramo sobre tu alma, sobre tu conciencia. Ahora, bienaventurado el que oye este mensaje, bienaventurado sea el que presta sus oídos, porque este, este le será abierto más y todo oírás dentro de su alma y oírás más y más dentro de su SER y llegará y será llevado a sus oídos hacia la suprema verdad, oírás la verdad interna, éste oírás y por el oír entenderá todas las cosas, ahí entrará todo y verá la luz resplandecer dentro de todos sus sentidos, de toda su alma, por eso es bienaventurado.

También bienaventurado aquél que abre las puertas del entendimiento y se deja llevar por la inteligencia y la sabiduría, porque todo esto lo conducirá más allá de la verdad; y bienaventurado también el que está puesto; bienaventurado aquel que busca la verdad porque la encontrará sin duda alguna; bienaventurado el que busca la paz porque así mismo la encontrará y será inundado de ella amorosamente; y también bienaventurado el que busca la armonía, porque este será llevado a ese plano, a esa vida y todo será armonía en su SER.

Tantas cosas quisiera darte, tantas cosas quisiera descubrirte en tu alma, tantas cosas ocultas quisiera Yo revelarte en este tiempo, en este siglo, cuanto quisiera Yo darte, amados míos, pero en ocasiones te muestras como un niño, como una criaturita en la cuna que no tiene el despertar, que no tiene el entendimiento, ni proclama el amor, ni proclama la mansedad para ser llevado, para que acepte así la vida. Amados míos, pero Yo les bendigo y os doy un nuevo día, os doy un nuevo amanecer ahí dentro de vuestra alma y os inundo a semejanza del rocío de la mañana, Yo también Yo Soy así. En este momento, antes que vinieres, y en este momento y después Yo Soy así. Déjate, pues, llevar, deja que el jardín de la vida florezca, entra en él, entra en ese jardín sagrado y procura ser como las plantas, procura ser como ellas que siempre esperan el rocío de la mañana, amorosamente esperando que el sol, esperando que los primeros rayos del sol penetren en ella, esperando que esos complementos puedan penetrar y darle vida para que allí mismo puedan florecer sus flores.

Así también vosotros sed así, amados míos, sed así dentro de tu alma, sé manso, sé obediente, sé sumiso ante la vida, ama y perdona, hermánate, debes aliarte a la hermandad sagrada, debes unirte a ella, debes entregarte sabiendo que es el camino, el camino para llegar a una mansión, a una vida nueva, a un nuevo renacer. Amados oyentes, déjate, déjame conducirte ahí en tu SER, déjame que Yo

forme ahí un nido de amor y de paz, deja que Yo haga de ti una nueva criatura, porque a eso he venido por siempre, pero vosotros no lo habéis entendido, a eso he venido siempre a redimir tu camino, a buscarte, a sacarte de ahí de donde estás, apartar la mentira de tu SER, apartar el odio de tu vida, apartar la codicia de tu alma, a convertirte en una criatura hábil espiritualmente, a eso he venido, mi pueblo. Pero esta bendita humanidad no asimiló mi vida de esa manera.

Amados hermanos, amados hijos de mi Padre, todo es en vosotros y todo está en vosotros y de vosotros depende renacer de nuevo, de vosotros depende crecer, en vosotros está la vida y está la muerte, porque lo habéis hecho así. Amado pueblo, amados hijos de Dios mi Padre, benditos sean, benditos sean, ámense, ámense como Yo les amo y perdónense como Yo les perdono y brinden, sean la caridad como Yo lo Soy con vosotros, sí, mi pueblo mío. Ya no queréis sufrir, ya no hagas sufrir a otros, porque todo está en tu vida. ¿Ya no queréis ser juzgado malamente? Pues ya no juzgues a tu hermano. ¿Queréis recibir la paz? Busca la paz, ya no buques la discordia porque esto te traerá intranquilidad. ¿Buscáis la vida nueva? Perdónate a ti mismo, pues. ¿Buscáis a Dios mi Padre? Pues entrégate amorosamente aceptándolo todo, porque todo es de Él. Pueblito bien amado, ¿quieres vosotros ser amado? Pues ama, mi pueblo, ama pues y serás amado. ¿Quieres que tus hermanos te bendigan? Pues bendícelos tú primero a ellos y ellos también te bendecirán. ¿Deseas vosotros ser un conquistador de la vida? Pues deja que la vida te conquiste, déjate llevar por ella amorosamente. ¿Pues quieres ser perdonado? Perdona pues a tus hermanos.

¿Queréis apartarte de todo mal, de todo lo que pueda perjudicar tu vida? No lo repudies, solamente piensa en un camino nuevo y ábrele las puertas para que entre y también podéis abrir las puertas para que salga tu pasado de sufrimiento aceptando que habéis estado ahí dentro. Pero que hoy es otro día, este momento es otro momento, este segundo es otro segundo, esta oportunidad es una oportunidad; solamente asimila esto en tu alma y déjate llevar perdonándolo todo, es que lo vas a perdonar todo en tu alma, es que debes perdonarlo, pueblito mío.

Todo esto dejo en vosotros por esta mente, por esta mente donde Yo os me encuentro saludándote y bendiciéndote y amándote, acariciándote ahí en tu alma. Por esta mente donde os Yo Soy, Yo te acaricio amorosamente y os los deseos de mi vida es que vivas siempre en paz, en amor. Mis deseos es que vosotros perdonen y ames, mis deseos es que vosotros formes un circulo de amor, es que todo lo que salga de tu corazón sea la voluntad de Dios mi Padre, todo eso deseo para vosotros.

Por esta mente donde os Yo Soy, Yo os te dejo mi paz, os doy mi paz, llévala dentro de tu alma, porque hace falta ahí todavía en tu mundo, hace falta allí en tus hermanos, hace falta allí donde vives en tus hogares, allí hace falta la razón, llévala; allí hace falta la inteligencia, llévala, Yo os te la doy; allí hace falta el perdón, llévalo, pues, y perdónalos y enséñalo a tus hermanos; allí hace falta la comprensión, pues llévala también. Pero tú serás el delantero, tú perdonarás y ellos fijarán su mirada y sus pensamientos hacia ti y verán que tú vives en el perdón y en la paz, entonces de ello, les darás a ellos y estarán comiendo y ellos también emprenderán de este camino.

Benditos sean, Yo hasta aquí por esta mente Yo os dejo la nueva vida, os dejo el nuevo renacer y bienaventurado el que presta sus oídos, su conciencia, éste será grande, éste será dichoso, éste será feliz, éste se llenará de todo ello. Pero ay de aquellos, ay de aquellos que no prestan sus oídos, estos seguirán iguales, éstos estarán envueltos allí mismo como vinieron y no comerán de mi vianda, porque ellos no lo desearon. Pueblito mío, os bendigo esta iglesia donde estoy, la iglesia de la cual os hablo a vosotros, es el espíritu donde os Yo me encuentro, es el espíritu que se ha dejado irradiar amorosamente para que Yo vibre en él, para que Yo pueda vibrar y manejar y postrarme en él y poder hablarte a vosotros, y bendigo también su cuerpo, su mente, su alma.

Y de la misma forma Yo os les bendigo a vosotros también. Yo les protejo, Yo les amo, Yo les bendigo, Yo Soy el manto divino de luz entrando, Yo Soy esa cortina que tocas para entrar al otro lado. Yo Soy, amados míos, floreciendo en vuestras almas, Yo Soy dando ánimo a vuestro espíritu para seguir el camino, porque Yo Soy la fortaleza que vive en vosotros, porque así he sido enviado de mi Padre y así sigo delante de ti, pueblito mío. Hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

EL CREADOR VIVE EN TI, ÉL ES EN TI, PORQUE ÉL ES LA CHISPA DE VIDA EN TI, LA CHISPA DE VIDA QUE TE DA LA VIDA.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.